

LA PRODUCCIÓN SIMBOLICA EN LA PUBERTAD Y ADOLESCENCIA. SU ESPECIFICIDAD A PARTIR LA INFLUENCIA DE LAS TRANSFORMACIONES CORPORALES Y LAS NUEVAS PRODUCCIONES DE INTIMIDAD

Autores: Gerardo Prol , Cecilia Kornblit

e-Mail: geprol@aol.com

Palabras clave (Keywords): puberes aprendizaje intimidad cuerpo

Resumen

El presente trabajo se inscribe en los resultados iniciales del Equipo de investigación de la Cátedra de Psicopedagogía Clínica de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

La temática de dicha investigación es la producción simbólica en púberes y adolescentes con dificultades de aprendizaje en proceso terapéutico

El objetivo principal es encontrar las carteristas diferenciales de la producción simbólica en púberes y adolescentes y los modos específicos de intervención terapéutica.

El material es el seguimiento de un grupo de tratamiento de púberes con problemas de aprendizaje que fuera video filmado y des grabado desde principios del 2007. En este caso nos centraremos en un caso clínico de una púber de ese grupo donde puede observarse la relación específica entre las transformaciones corporales propias de la pubertad, su manejo de la intimidad y su relación con la producción simbólica.

La adolescencia es pensada más que una etapa evolutiva del desarrollo psicológico del Hombre. Involucra, en este sentido la oportunidad de reformular los logros habidos en la constitución subjetiva y de consolidar la formación del aparato psíquico.

Esta reformulación no debería entenderse como la repetición de secuencias infantiles sino como una reedición creadora de nuevas significaciones.

El encuentro con los cambios corporales propios de la pubertad enfrenta al sujeto con la exigencia de una serie de trabajos psíquicos tendientes a reposicionarse no sólo con su cuerpo sino también con el mundo adulto y sus pares.

Podemos entender la producción simbólica como el producto psíquico resultante del trabajo de metabolización del Yo de la información no sólo procedente del mundo exterior sino de aquella proveniente de las otras instancias del psiquismo. (Piera Aulagnier). Este metabolización que el Yo la organiza en una “puesta sentido”, supone que su producto sea siempre un producto comunicable

Sin embargo esa exigencia de comunicabilidad tiene un límite En otras palabras, según esta autora no sólo se trataría de conocer lo que pertenece a lo exterior al lenguaje, sino también de poseer un saber que podría no formar parte de lo comunicable, de lo simbolizable.

Eso no comunicable (Winnicott), lo más íntimo, los más singularizante de la subjetividad no preexiste a la acción intersubjetiva, sino que justamente se produce precisamente a partir de ella.

Las transformaciones corporales que en la pubertad se producen articulan de una manera diferencial esta intimidad que seguramente también modifican la manera de producir simbólicamente.